

Slavoj Zizek y su aporte teórico-conceptual a los debates del Psicoanálisis y la Política.

Nicol A. Barria-Asenjo, Universidad de los Lagos, Departamento de Ciencias Sociales, Osorno.

Resumen. El concepto “Fantasía” se vuelve central a la hora de pensar o re-pensar en nuestra época, puede ser pensado como uno de los conceptos característicos y descriptivos del sujeto contemporáneo producto del devenir histórico-social. En las siguientes paginas se realizará una revisión bibliográfica acentuada en el libro “*el acoso de las fantasías*” del intelectual Slavoj Zizek. El objetivo de la investigación es identificar algunos de los aportes teóricos-conceptuales que se han incorporado a los debates actuales del campo psicoanalítico. En el transcurso de la revisión se pondrá en evidencia el resultado entre la mixtura de la filosofía, sociología y el psicoanálisis como mixtura necesaria a la hora de estudiar la coyuntura global del siglo XXI.

I. Introducción.

“Para Lacan, el psicoanálisis no es en principio una teoría y una técnica de tratamiento de perturbaciones psíquicas, sino una teoría y una práctica que confronta a los individuos con la dimensión más radical de la existencia humana” (Žižek, 2008. Pp.13).

La filosofía y el psicoanálisis, ya sean pensado en sus antagonismos, mixturas o por separado en tanto disciplinas independientes, en el último tiempo permanecen repetitivamente en un centro de debates, retos y actuando como una suerte de epicentro de tantas críticas como modificaciones por los cambios que se han desplegado. Respecto de las críticas, es interesante el devenir de este campo que incluso hasta el siglo XX era un espacio de co-construcción de nuevas ideas, formas de ver el mundo y desde la crítica se aportaba a la sociedad. Los críticos tenían un rol importante en la sociedad y sus críticas parecían sumar a la dirección del devenir socio-político. Sin embargo, esto cambió en el siglo XXI, la crítica sufrió un proceso de desmedro hacia sí misma y quedó en el borde de la intelectualidad, la calidad de la crítica se redujo a opiniones personales y ataques superficiales contruidos desde juicios de valor o consejos moralistas desde la postura correccionista hacia el estilo y forma de la escritura y/o pensamiento. Lo políticamente correcto y lo políticamente incorrecto impregna buena parte del campo crítico.

El estado actual, es explicado por Göran Therborn (2000) para quién “ahora más que nunca, tenemos que tomar en serio el pensamiento crítico sus tareas y sus desafíos. Y puesto que hay poca crítica de armas, las armas críticas deben fortalecerse”. Veremos en la actualidad muchas críticas y críticas que terminan en burdos ataques para el contexto de este trabajo destacaremos uno; el argumento general de que nada puede aportar la filosofía al psicoanálisis o que el psicoanálisis es innecesario al momento de construir una línea filosófica.

La conjetura inicial de esta revisión es que en la mixtura de ambos saberes emerge un lugar que contribuye al estudio de las sociedades actuales, es en la fusión donde re-aparecen líneas de pensamiento que logran desfigurarse y escudriñar en el complejo entramado histórico, social y político que en el siglo XXI aparece; el estudio o análisis desde una

disciplina en específica cae en un sesgo limitante a la hora de mirar el panorama de nuestro mundo neoliberal.

En los intersticios de la falta de crítica contemporánea y el cinismo político apareció la filosofía del esloveno Slavoj Žižek, si vamos un poco más allá, veremos que Žižek se convirtió en el significante-amo que conocemos como Žižek en un proceso político complejo; entre la desaparición total del bloque soviético y la llegada e imposición absoluta a del neoliberalismo, con ese panorama irrumpe en la escena intelectual de la mano del concepto “*ideología*” en un momento histórico donde se vivía un proceso de ideologización o de reemplazos de productos ideológicos.

El aporte a la historia de las ideas de Žižek es innegable, y aunque sus críticos pueden suponer cierto saber superior, en la practica son pocos los que pueden estar al nivel del debate teórico que el esloveno ha construido a lo largo de su vida.

En pleno 2022 a sus 72 años ha logrado incorporar el virus “Žižekiano” en cada rincón del mundo; irreverente, inadaptado, provocativo, rápido y con lúcidos análisis ha captado la atención de académicos, intelectuales, poetas, estudiantes, artistas, investigadores, trabajadores y por supuesto de muchos críticos. No es motivo de sorpresa para el mismo Žižek la cantidad de críticos que ha atraído. Ahora bien, es posible encontrar un argumento subterráneo a la situación de este caso en particular; Žižek es un marxista y como es de conocimiento histórico, el marxismo como tal se ha impuesto desde el momento de su instauración como una propuesta teórica crítica; el marxismo es la crítica social, una doctrina que surge como crítica a la economía política, por lo tanto, un marxista como Žižek es un espectro vivo del significante crítica y por tanto funciona como imán de críticos.

Innegablemente Žižek es uno de los intelectuales más importantes del siglo XXI y uno de los más complejos a la hora de intentar delimitar en tanto temáticas de alcance o interés en su obra; filosofía, psicoanálisis, política, literatura, sociología, Hegel, Marx, Lacan, Freud, Heidegger, Marcuse, Platón y un amplio etcétera de significantes que ha utilizado a lo largo de su vida para construir análisis del pasado, presente y futuro.

II

El texto titulado “*el acoso de las fantasías*” fue publicado originalmente en el año 1997, en este se trabaja el carácter intersubjetivo que mantiene la fantasía en la vida de las personas, evaluando temas políticos, personales, amorosos, etc.-

Ahora bien, el título de este libro contiene el concepto *Fantasía* dicho concepto a mi parecer en la obra de Žižek, es idóneo a la hora de intentar comprenderla, siendo -este concepto-, una especie de hilo conductor a temáticas tales como; pulsión, pulsión de muerte, filosofía, goce, Lacan, Hegel, arte, crítica a la ideología, política, ética y en general -me atrevo a aseverar- que el concepto se relaciona -ya sea directa o indirectamente-, con todas las temáticas, disciplinas y teorías con las que trabaja este autor.-

Adentrándonos directamente en el texto, comienza relatando una escena que nos invita a mirar una situación muy comentada en nuestra época; la cuestión de la fidelidad versus la infidelidad. Como punto aparte pero necesario de señalar, es interesante como uno de los conceptos que más ha logrado avanzar en el terreno de las relaciones amorosas es el de “tóxico”; Tiempos de etiquetas amorosas y huida rápida por sobre la responsabilidad afectiva. En las relaciones amorosas actuales, al parecer ya no se permite la incertidumbre, la fragilidad o la vulnerabilidad. Por otro lado, cualquier tipo de duda, incertidumbre o posible dolor es parte de lo tóxico y lo evitable; vivimos en una época en la cual las personas quieren tener relaciones amorosas sin compromiso y sin conocer las formas de cuidado que se pueden co-construir desde el amor. Se busca desesperadamente el amor pero sin aceptar la responsabilidad afectiva. Amor sin relaciones sexuales y en lo posible sin encuentro real; Amor sin amor. Se desean relaciones amorosas pero sin realmente comprometerse con tales relaciones. Amor pero sin correr riesgos.

Retomando el libro, la situación que describe Žižek es esta; me entero que mi pareja es infiel y surge la fantasía, lo interesante es que esta aparece no con un tinte romántico -sino predominando el visualizar el acto en sí de la infidelidad, la entrega a un otro-, en ese momento para Žižek ocurre lo siguiente:

“entonces, irremediabilmente, las imágenes empiezan a abrumarme, imágenes concretas de que hacían ¿Por qué tuvo que lamerle precisamente ahí? ¿Por qué se abrió tanto de piernas? (Žižek, 1999. Pp.2). La fantasía como acoso en su máximo esplendor, un tormento grosero y hasta envidia de la situación. En este sentido; “Lacan comparte con Nietzsche y Freud la idea de que la justicia como equidad se funda en la envidia: en nuestra envidia del otro que tiene lo que nosotros no tenemos, y que goza de ello” (Žižek, 2008. Pp. 46)

Ahora bien, esto tiene una base, recordemos que una de las tesis fundamentales del psicoanálisis lacaniano es que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, la misma limitante inabordable del mismo. *“La palabra se instituye como tal en la estructura del mundo semántico que es el del lenguaje. La palabra nunca tiene un único sentido ni el vocablo un único empleo. Toda palabra tiene siempre un más allá, sostiene varias funciones, envuelve varios sentidos. Tras lo que dice un discurso está lo que él quiere decir, y tras lo que quiere decir está otro querer decir, y esto nunca terminará a menos que lleguemos a sostener que la palabra tiene una función creadora, y que es ella la que hace surgir la cosa misma, que no es más que el concepto” (Lacan, 1953-1954. Pp. 351)*

La palabra siempre tiene un más allá, este más allá del “Muro del lenguaje”, este más allá de no ser seres-hablantes, significa que somos hablados y a nivel incluso del pensamiento. Por ejemplo, de nuestros diálogos internos que mantenemos en el cotidiano hay un más allá que no es más que la barrera que tenemos por el lenguaje, en esta censura natural de los sujetos, la fantasía como concepto y practica no pasa a ser más que un intento por suplir ese vacío imperante.

Cuando ustedes ven un arcoíris ven algo totalmente subjetivo. Lo ven a cierta distancia destacándose sobre el paisaje. El no está allí. Se trata de un fenómeno subjetivo. Sin embargo, gracias a una cámara fotográfica pueden registrarlo objetivamente. ¿Qué es entonces? Ya no sabemos muy bien -¿verdad?- Dónde se encuentra lo subjetivo y dónde se encuentra lo objetivo. ¿No será más bien que estamos acostumbrados, en nuestras cortas entendederas, a establecer una distinción demasiado somera entre lo objetivo y lo subjetivo? (Lacan, 1953-1954. Pp. 124)

Iniciaré por comentar que en la enseñanza de Lacan encontramos el concepto de “*Fantasme*” el cual podría traducirse como “fantasía”. Dicho esto, es importante el recordar que Lacan le da una fórmula matemática: $\$ < > a$ (sujeto barrado, rombo o *losange*, objeto *a*) indicando con esto la relación estable entre el sujeto con lo que causa su deseo (Lacan, 1957-1958). Este concepto así como también la fórmula surgen en la obra de Lacan al momento de la presentación del *grafo del deseo* en el seminario 5 las formaciones del inconsciente.

“El sujeto se dará cuenta de que su deseo no es más que un vano rodeo para pescar, engarzar, el goce del otro – en la medida en que al intervenir el otro, el sujeto se dará cuenta de que hay un goce más allá del principio del placer” (Lacan, 1964. Pp. 190).

Luego de esta cita, entenderemos el fantasma como el soporte del deseo, una defensa contra el goce del Otro, y a través de lo cual somos gozados por el Otro.

Para Žižek (2001) *El carácter singular de la imaginación reside en el hecho de que va más allá de la oposición entre receptividad/finitud (del hombre como ser empírico atrapado en la red causal fenoménica) y espontaneidad (es decir, la actividad de autooriginadora del hombre como agente libre, portador de la libertad noumenal): la imaginación recibe y también pone, es pasiva (en ella somos afectados por imágenes sensibles) y activa (el propio sujeto genera libremente esas imágenes, de modo que esta afección es autoafección)* (Pp. 38)

La fantasía como tal tiene dentro de sí un innegable aporte para el funcionamiento del individuo -una especie de soporte o escudo-, dentro del cual inclusive para el sujeto que levanta esta fantasía hay un espacio de no-consciencia o pérdida de contacto con la realidad de forma directa. Respecto a la fantasía como nivel representativo *“produce exactamente el mismo estado afectivo que si se hubiese llevado a cabo el acto en la realidad”* (Freud, 2017. Pp. 80). En razón de esto, es que en el inicio del escrito se levanta una suerte de hipótesis enfocada a que es un concepto que logra definir al sujeto contemporáneo.

Para profundizar en la obra que nos reúne en este escrito, dentro del libro encontramos frases dignas de ser una de las tesis fundamentales a la hora de pensar al psicoanálisis como un dispositivo en constante transformación, enlazado a los cambios y procesos históricos, por mencionar alguna: *“La fantasía no sólo realiza un deseo en forma alucinatoria: su*

función es más bien similar al “esquematismo trascendental” Kantiano -una fantasía constituye nuestro deseo, provee sus coordenadas, es decir, literalmente “nos enseña cómo desear” (Žižek, 1999, Pp.16). siguiendo con el concepto de fantasía pero ahora desde esta suerte de rol que cumplen encontramos; “Este papel de la fantasía se basa en el hecho de que “no hay relación sexual”, no hay una fórmula o matriz universal que garantice una relación sexual exitosa con el compañero: a causa de la ausencia de tal fórmula cada sujeto se ve obligado a inventar su propia fantasía, una formula “privada” para esta relación” (Žižek, 1999, Pp. 17).

En su obra, este autor alude a la fantasía en diversos sentidos, como una suerte de aproximación a esta dificultad del acercarse a un otro y también lo encontramos en sus nexos con la política y la crítica cultural. Es decir, la fantasía puede ayudar a ir borrando lo traumático de ciertas dificultades individuales o un método de intercambio, como método de externalización, de acercamiento, de comprensión, como imposiciones externas que se hacen internas, como actos inconscientes etc. En razón de esto, es que este concepto atraviesa su obra, un hilo conductor que guía perfectamente a las demás temáticas que trabaja.

III. PARA CONCLUIR....

La fantasía no es del sujeto, sino el deseo del Otro: la fantasía, la formación fantasmática es una respuesta al enigma del “che vuoi”, ¿estás diciendo esto, pero qué es lo que realmente quieres al decirlo?, que define la posición constitutiva primordial del sujeto. Le pregunta original del deseo no es directamente ¿Qué quiero? Sino ¿Qué quieren los otros de mí? ¿qué ven en mí? ¿qué soy yo para los otros? (Žižek, 1999, Pp. 20).

A modo de concluir, iniciaré por tomar nuevamente en consideración la aseveración inicial de este escrito, es decir que el concepto de fantasía es idóneo no solo para comprender la obra de Žižek sino también es una suerte de concepto descriptivo de lo contemporáneo, vivimos en una época en que las redes sociales intervienen en los espacios inimaginables, relaciones virtuales, realidades virtuales, impregnadas de fantasías, impregnadas de

imágenes falsas que incluso por los mismos individuos son rechazada. ¿Yo en internet soy todo lo contrario a lo que soy en mi vida real? o estamos ante el fenómeno opuesto, ¿los medios tecnológicos nos ayudan a realmente ser libres aunque sea virtualmente? Slavoj Žižek en una entrevista realizada en el año 2016 menciona que las redes sociales nos sirven para que la realidad salga en forma de ficción.

Žižek (1999) refiere *“nos encontramos aquí una vez más ante la lógica de la aceptación mediante el rechazo: acepto mis fantasías en la medida en que se que sólo es un juego de realidad virtual”* (pp.316). En este sentido, el psicoanálisis contemporáneo es una suerte de adaptación de los conceptos fundamentales del psicoanálisis Lacaniano, pero abordable al sujeto actual. Época en que los medios tecnológicos priman, donde el intercambio real es reducido y prima el contacto a distancia. Es innegable pensar la cuestión de la fantasía en relación con la llegada de la pandemia del Covid-19, la tesis zizekiana se extrapola a la cotidianidad, donde la virtualidad se volvió en una primera fase pandémica la única forma de intercambio y contacto, después, el contacto comenzó a verse como un riesgo y la cercanía con el otro tenía incorporada la fantasía de la muerte por el contagio de un virus.

La apuesta de Žižek trae consigo una revolución entre la población joven-adulta, magnas grupo de personas esperando sus conferencias, seminarios, presentaciones de libros etc. En medio de tiempos virtuales, hemos de ser testigos de que cientos de personas se reúnen a ver sus transmisiones en vivo y que tan solo concluyen comienzan a circular por redes sociales.

La apuesta de Zizek llega siempre en el momento necesario, no antes ni después, llega en vivo, se inserta en la coyuntura política y saca análisis desde lo que vive y siente, una forma de filosofía viva, politizada y crítica.

Respecto del psicoanálisis, la apuesta zizekiana es una lectura accesible, entendible y potente, enlazada a las dificultades de nuestra época, una lectura acertada de Lacan y una difusión irónica respecto a las temáticas complejas, un autor que genera cercanía, rechazo, orgullo y vergüenza. Nadie queda indiferente ante las intervenciones y publicaciones del Esloveno. Pese a las diferentes miradas que hay sobre su obra, el discurso teórico y la apuesta de ideas que construye es innegablemente importante.

Bibliografía

Therborn, Göran (2000) Pensamiento crítico del siglo XX. N°3, vol III; Theorethikos.

Žižek, Slavoj. *Como leer a Lacan*. Paidós, Buenos Aires, 2008, P. 47

Ibid., p. 13.

Žižek, Slavoj. *El acoso de las fantasías*. Editorial iberoamericana: Siglo XXI, 1999, P.2

Op. Cit., 46.

Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 1, Los escritos técnicos de Freud*. Paidós, Buenos Aires. 1953-1954, P. 351.

Ibid., P. 124.

Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Paidós, Buenos Aires, 1957- 1958.

Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires, 1964, P. 190.

Žižek, Slavoj. *El espinoso sujeto: El centro ausente de la ontología política*. Paidós Buenos Aires, 2001, P. 38.

Freud, Sigmund. *Sigmund Freud: Textos inéditos y documentos recobrados*. Traducción introducción y notas de Fernando Rodríguez y Mauro Vallejo. Fondo Editorial FCSH: Barranquilla: Universidad del Norte, Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. 2017, P. 80.

Žižek, Slavoj. *El acoso de las fantasías*. Editorial iberoamericana: Siglo XXI, 1999, P.16

Ibid., p. 17.

Ibid., P. 20.

Ibid., p. 316.

Lacan, Jacques (1975) *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. «Le symptôme»*. Centre Raymond de Saussure: Revista Le Bloc-Notes de la psychanalyse, N° 5, Bruselas, 1885.